

Abril Martorell: «Tratamos de asegurar nuestra existencia como país independiente»

Finalizada la intervención de Felipe González, subió a la tribuna de oradores Fernando Abril Martorell, vicepresidente segundo del Gobierno, y expresó en primer lugar que no le parecía oportuno dejar flotar en el ambiente la duda sobre incumplimientos del Gobierno en materia económica. Dijo, en primer lugar, que iba a responder a Felipe González en términos de paz y sosiego, olvidando un poco que estaba presente la televisión, que «produce actitudes electoralistas».

«Le voy a decir, señor González —afirmó Abril—, que hay que ser coherente: la política económica no se está elaborando desde el fatalismo. Estamos en el año siete de una crisis económica, y Willy Brandt, presidente de un partido socialdemócrata o socialista, no lo sé bien, dice que hay que asumir el realismo, y yo digo que hay que construir una ilusión esperanzada desde la realidad.»

El vicepresidente Abril, que utilizó el símil, referido a Willy Brandt, del «diálogo Norte-Sur» para explicar los logros en materia económica, señaló que sí hay un programa económico, y recordó que sí ha habido un debate sobre el tema en junio de 1979, en el que se dio una amplia convergencia. Tras afirmar que el programa presentado por el presidente Suárez el día de la investidura es para cuatro años, reafirmó, utilizando el símil antes aludido, en materia agrícola, en materia de presupuesto, en lo referido a empresa pública y en términos territoriales. «No vamos a asumir conductas irresponsables», dijo seguidamente, para señalar más tarde que en este debate se está jugando con reglamento abierto y que celebra la presentación de la moción de censura.

En otro momento de su intervención, Fernando Abril aseguró que el Gobierno está dispuesto a cumplir lo que está escrito en su programa, y que comparte el diag-

nóstico del líder socialista en el sentido de que los temas de autonomía, autoridad y economía están íntimamente ligados, pero matizó que en materia económica hay que estar mirando las magnitudes macroeconómicas: «Estamos tratando de asegurar nuestra existencia de país independiente».

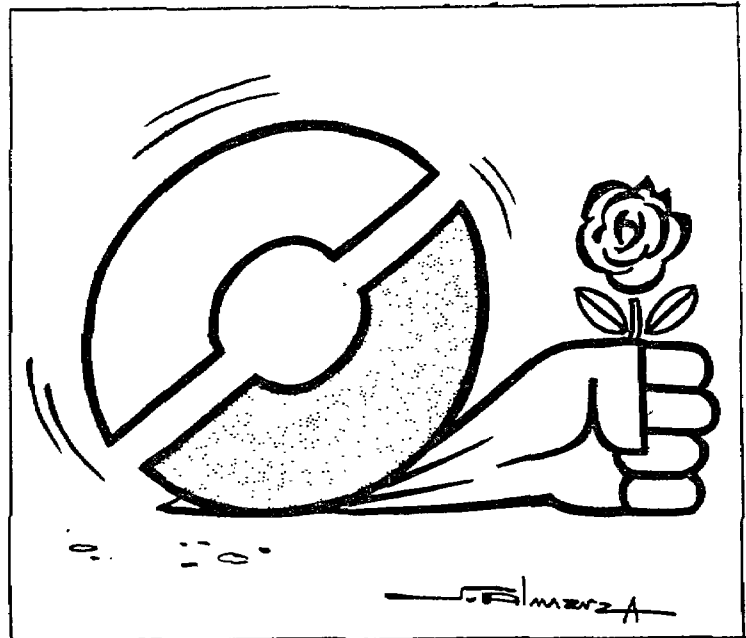
Más tarde, Abril Martorell dijo que el Gobierno está de acuerdo en la reforma de la Administración Pública, pero que un país no progresa atascando de querellas los juzgados de guardia. Por último, el vicepresidente declaró, refiriéndose a la inflación, que el programa económico del Gobierno no habla de términos absolutos y que la diferencia de España con los países de la OCDE se ha reducido progresivamente en los dos últimos años de 15 a 10 y 5 puntos respectivamente, y que había pasado a 2,5 puntos en febrero de este año y en marzo se ha situado en 2 puntos. Por tanto, dijo Abril, no se debe minusvalorar el esfuerzo; hemos realizado un importante esfuerzo de transformación social en profundidad, y éste es un activo de primer orden para nuestra economía.

Nueva intervención de Felipe González

Por alusiones, intervino Felipe González, quien afirmó no haber logrado enterarse de lo que significaba el símil del diálogo «Norte-Sur». «Lo he tomado como referencia a Willy Brandt», indicó, y señaló seguidamente que la Internacional se llama socialista y no socialdemócrata, aunque agrupe a los partidos de este nombre que hay en el mundo. Afirmó que durante su intervención anterior había querido hacer una exposición genérica, pero que estaba dispuesto a discutir punto por punto, y señaló seguidamente que como no se va a arreglar el país es consintiendo situaciones que obligan a plantear que-

Tras afirmar que no se puede estar permanentemente refiriéndose a un pasado cercano, dijo sobre la inflación que la reducción de la diferencia se está haciendo a costa del empleo, «lujos que puede permitirse el primer ministro de Gran Bretaña, porque con ello no se va a hundir la democracia inglesa, pero que no está a nuestro alcance».

Después de señalar seis proyectos de ley que figuran en el calendario legislativo y que no han sido remitidos al Parlamento por el Go-



bierno, González finalizó su intervención afirmando que los socialistas habían tenido la paciencia de esperar veintidós días de reajuste ministerial, esperar que hubiera debate parlamentario y de oír lo que en él se decía. «Hemos tenido la paciencia del santo Job —concluyó— y por eso hacemos lo que hay que hacer: censurar la política del Gobierno».